



Plan de Acción Tutorial: Gades



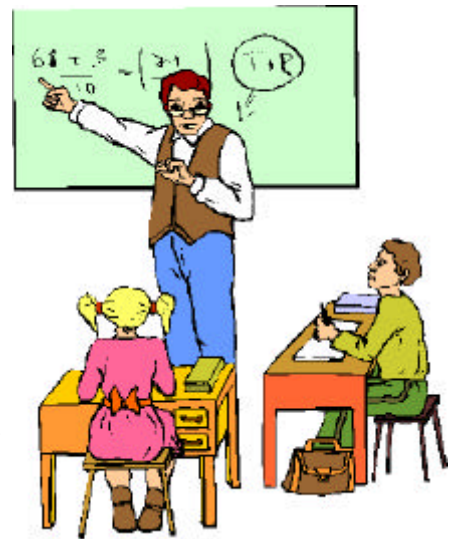
Aprendizaje Cooperativo



APRENDIZAJE COOPERATIVO

A pesar de los antecedentes históricos de prácticas educativas en las cuales se enfatizaba la necesidad de favorecer la interacción interpersonal, el trabajo en grupo, como estrategia central en la promoción, el aprendizaje de l@s alumn@s y el potencial en sí mismo de la agrupación de l@s alumn@s en las clases, la realidad es que este conjunto de aspectos han ocupado muy poco espacio en la formación de l@s profesores/as, en la divulgación de procedimientos didácticos y en las orientaciones sobre el desarrollo curricular. Entre los diversos antecedentes históricos más conocidos destacarían las aportaciones de Ovide Décroly, Roger Cousinet, Célestin Freinet e, incluso, Paulo Freire. Los distintos autores señalados, aun con la distancia en el tiempo y la diferencia de valores de referencia que mantienen entre ellos, sostienen una convicción común. Para que se pueda desarrollar un proceso educativo de carácter positivo en las personas, es necesario que éstas puedan activar y conducir situaciones comunicativas entre iguales.

Sin embargo, en el conjunto de las actuaciones didácticas en la escuela hay que reconocer que estas aportaciones pioneras han tenido un peso bastante relativo. No obstante, esas aportaciones históricas pusieron de relieve el valor educativo de la interacción social en el seno de la clase, tanto en la dimensión de las relaciones sociales como en la del aprendizaje, lo cual conlleva importantes consecuencias prácticas en relación al ejercicio de la docencia. Desde esta perspectiva, las modalidades de aprendizaje desplegadas por un sujeto en clase ya no pueden ser consideradas sólo una propiedad específica de aquel individuo, como un comportamiento propio, sino que deben ser interpretadas según el juego de intercambios que se dan en las aulas, a lo largo de un proceso de escolaridad, como un comportamiento resultante de los intercambios de aquel individuo con el medio clase.



Jonhson y Johnson (1991), dos psicólogos sociales estadounidenses, han desarrollado un extenso trabajo de investigación en el análisis de las modalidades de interacción posibles en las aulas y en la cooperación social y en el aprendizaje. Establecen tres tipos de situaciones sociales posibles en el aprendizaje:

- 2 El trabajo realizado individualmente.
- 2 La relación de competencia individual o social.
- 2 La relación de cooperación.

En los análisis sobre los efectos que tenían aquellas situaciones de aprendizaje sobre éste llegaron a dos importantes constataciones:

1.- Las situaciones que implicaban intercambios sociales, es decir, las competitivas y las de carácter cooperativo, eran superiores a las individuales.



2.- Entre aquellas, las situaciones de carácter cooperativo eran causa de más y mejores aprendizajes.

El término aprendizaje cooperativo es un término genérico usado para referirse a un grupo de procedimientos de enseñanza que parten de la organización de la clase en pequeños grupos mixtos y heterogéneos donde l@s alumn@s trabajan conjuntamente de forma cooperativa para resolver tareas académicas. Los dos autores citados las han definido como aquellas en las que los objetivos de los participantes se hallan estrechamente vinculados, de tal manera que cada uno de ellos **sólo puede alcanzar sus objetivos si y sólo si los demás consiguen alcanzar los suyos.**



De acuerdo con lo que establecen ambos autores, para que exista cooperación en el seno de un grupo pequeño deben darse algunos elementos básicos. Los principales rasgos que ellos destacan son los que a continuación se relacionan:



R Interdependencia positiva. L@s alumn@s, en el desarrollo de sus tareas de grupo, se perciben mutuamente como necesari@s para resolverlas, lo que supone compartir recursos, objetivos comunes y roles específicos para cada uno.

R Favorecimiento de la interdependencia cara a cara. Ayudarse, compartir esfuerzos, animarse, explicarse algo mutuamente, discutir, etc., serían ejemplos significativos de ello.

R Responsabilidad individual. Cada componente del grupo debe responsabilizarse personalmente de su propio trabajo, de los resultados a los que llegue y, en consecuencia, de sus aportaciones al grupo.

R Habilidades de intercambio interpersonal y en pequeño grupo. Ningún grupo funciona satisfactoriamente si sus componentes no poseen y no desarrollan determinadas habilidades de relación social: de comunicación, de toma de decisiones, de resolución de conflictos, etc.

R Conciencia del propio funcionamiento como grupo. En lo que se ha realizado, lo que falta por hacer, lo que salió cómo se esperaba, en cómo nos relacionamos, etc.

Aunque las situaciones de interacción en grupo pequeño son las potencialmente más ricas por la cantidad y calidad de los intercambios que se generan, no hace falta que se den situaciones específicas de pequeño grupo para el desarrollo de la cooperación. Pueden darse también situaciones no reguladas expresamente como cooperativas y que comporten este tipo de relaciones, en determinados momentos del trabajo o de la actividad social del aula.



COOPERAR EN CLASE, ¿CON QUÉ PROPÓSITO?

La noción de cooperación nos remite al proceso social que se pone en juego para alcanzar el mismo propósito desde el que se plantea cualquier acción educativa en el aula, con la diferencia de que este tipo de proceso incorpora un potencial muy por encima de otros con respecto a los dos grandes retos que se fija la escuela: favorecer el desarrollo individual de las personas e incrementar su grado de madurez social y sus recursos de socialización.

Una de las más importantes creencias pedagógicas que el modelo de escuela selectiva ha fijado en la conciencia de los profesionales y también de toda la población, es que el aprendizaje constituye un proceso individual, realizado de forma relativamente aislada, basado en las experiencias y las actuaciones personales, en interacción con un/a interlocutor/a (el/la profesor/a, el adulto), a partir de las situaciones de aprendizaje que este va creando y dosificando.



Dicha creencia, aun estando muy asumida, resiste con muy poco éxito un análisis basado en los fenómenos de la realidad. Cuando menos podemos decir que es una percepción muy sesgada de lo que realmente sucede en las aulas. Ignora o relega a un segundo plano toda la complejidad de la relación y comunicación interpersonales, sea oral o de otro tipo, que se da en toda aula durante los procesos de aprendizaje y sus efectos en las conductas de los individuos y sus procesos interiores.

No considera lo que Philip Jackson denominó **currículum oculto**, es decir, aquellos aprendizajes realmente asimilados por l@s alumn@s sin que haya intención por parte del profesor/a de que sean realizados y sin mediar procedimiento o situación específica alguna que los haga posibles.

Precisamente, los aprendizajes citados y otros relacionados con la estructuración básica de la personalidad, con la asimilación de los valores y parámetros como el tiempo y el espacio, sobre la cual ésta se estructura, son fundamentos de la construcción de la autoimagen personal y de la construcción individual del conocimiento.

EL POTENCIAL EDUCATIVO DE LA COOPERACIÓN

En cualquier escuela existen ámbitos en los cuales un incremento de la cooperación entre individuos puede aportar experiencias muy relevantes para una mejor socialización de cualquiera de ellos, puesto que la relación de cooperación que se puede establecer permite contrastes e intercambios concretos a partir de y sobre los grandes campos de diversidad social: diversidad de valores dentro de un mismo espacio cultural, como por ejemplo en los de género, el de la interculturalidad, el de la relación con personas afectadas por algún tipo de discapacidad o el de las diferencias en el aprendizaje académico.

Es una posición ingenua pretender que el trabajo que se realiza en los centros



educativos se halla aislado de las connotaciones de los distintos valores sociales, que enmarcan y perfilan hasta cierto punto los anteriores campos de diversidad.

La realidad es que nuestros centros y aulas, si bien en su inmensa mayoría son mixtos, con alumnos y alumnas de variada tipología social, distan todavía de ser realmente coeducativos, es decir, espacios de socialización donde l@s alumn@s aprenden con y de otr@s, a partir de su implicación personal, cultural, afectiva y cognoscitiva. En este sentido, el potencial educativo de la cooperación se manifiesta claramente.



Las posibilidades para la comunicación humana y el respeto mutuo se incrementan a medida que se abren los marcos conceptuales a través de los cuales observamos el mundo.

APORTACIONES QUE EJERCE LA COOPERACIÓN SOCIAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LOS APRENDIZAJES

w Como estrategia de desarrollo cognoscitivo.

w Como metodología para la interacción: para la comunicación en la resolución de problemas, en el contraste de procedimientos o para la construcción de conceptos o de esquemas, sean éstos de carácter cognoscitivo, éticos, de competencias o procedimentales.

w Como una organización del trabajo que favorece hábitos metacognoscitivos y de autoevaluación.

w Como estrategia para la socialización: lleva implícitos unos determinados valores sociales (de integración académica, de género, social y cultural) de cooperación, y la competición, participación y favorecimiento de la autonomía moral y la iniciativa personal de l@s alumn@s.

CARACTERÍSTICAS DE LAS SITUACIONES COOPERATIVAS

Gage y Berliner (1988) destacan algunas de las características de los grupos cooperativos que facilitan el aprendizaje:

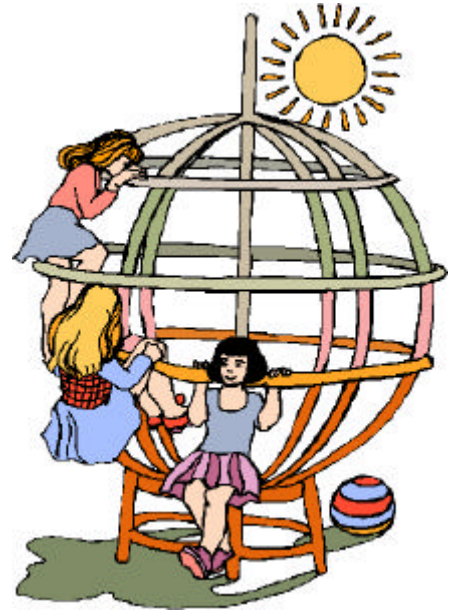
- El resultado del proceso se atribuye al grupo, es decir, a todos sus elementos, no a individuos concretos. Por tanto, el éxito o el fracaso se reparte (y diluye) entre los componentes. Este aspecto resulta especialmente favorable para l@s alumn@s con menores capacidades, dado que aumenta sus oportunidades de tener éxito (como grupo) y da ciertas opciones (a los compañeros de grupo) para corregir sus respuestas menos acertadas.

- Las formas de trabajo competitivas, centradas en el aprovechamiento de recursos individuales a espaldas de otros componentes, son poco rentables e incluso contraproducentes, dado que las aportaciones individuales deben estar coordinadas e insertarse las unas en las otras. A pesar de que la coordinación representa una dificultad



adicional cuando se afrontan tareas complejas, el trabajo en equipo aporta facilidades que difícilmente se encuentran de manera individual.

- La distribución de tareas dentro de un grupo cooperativo permite a much@s alumn@s utilizar recursos específicos en tareas específicas, aportando al grupo el beneficio de sus características más aptas sin incluir el perjuicio de sus recursos menos favorecidos. Por ejemplo, un/a alumn@ que tenga una elevada competencia para clasificar materiales, pero con baja eficacia a la hora de seleccionar los más interesantes, puede ocuparse específicamente de las actividades clasificatorias (ordenación de materiales, sistematización de informaciones) mientras que las tareas de selección u organización las llevan a cabo otr@s de sus compañer@s.





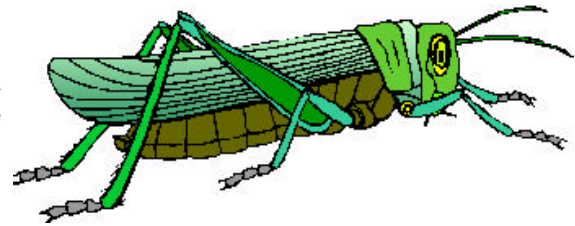
ACTIVIDADES

INFANTIL y 1^{er} C. PRIMARIA



SALTAMONTES

Consiste en sostener una manta haciendo saltar o girar una pelota sobre ella.



Objetivo

Lograr la coordinación de movimientos para conseguir hacer saltar la pelota. Estimular los reflejos.

Participantes

En grupos de 8-10 participantes-

Material

Una manta o sábana, una pelota de playa o globo.

Desarrollo

L@s niñ@s se colocan alrededor de una manta y deben intentar hacer saltar una pelota sobre ella (saltamontes). También se puede jugar a hacer girar la pelota por los bordes o hacer un agujero en la manta del tamaño de la pelota, y tratar de conseguir que ésta caiga por él.

ESTE/A ES MI AMIGO/A

Se trata de que cada participante presente a la persona compañer@ al resto del grupo, convirtiendo la presentación, de una cosa "mía" en una cosa nuestra.

Objetivos

Integración de tod@s al grupo.

Participantes

Grupo, clase... a partir de 4 años.

Desarrollo

Las personas participantes se sientan en un círculo con las manos unidas. Una comienza presentando al compañer@ de la izquierda con la fórmula "ésta/e es mi amig@ "x", cuando dice el nombre alza la mano de su amig@ al aire, se continúa el juego hasta haber sido tod@s presentad@s.



LA ESPIRAL

Se trata de ir “encorvándose” todo el grupo, hasta quedar lo más apretad@ posible.

Objetivos

Favorecer el sentimiento de grupo, la acogida y el contacto de l@s participantes. Coordinación de movimientos.

Participantes

Grupo, clase,.. A partir de los 7 años.

Consignas de partida

Movimientos suaves y no muy rápidos. No oprimir en exceso.

Desarrollo

El grupo forma una larga cadena, tomad@s por las manos. La persona que está en un extremo comienza a girar sobre sí misma, mientras el resto de la cadena gira en sentido contrario. Así hasta quedar tod@s apretad@s en un fuerte abrazo.

AROS MUSICALES COOPERATIVOS

Se trata de llegar a reunir el mayor número posible de participantes en un solo aro.

Objetivo

Introducir la idea de cooperación en niñ@s muy pequeño@s, mediante la coordinación de movimientos.



Participantes

Grupo, clase, ... por parejas y no más del doble de aros que se tengan.

Material

Aros de psicomotricidad y un aparato de música.

Consignas de partida

No salirse del aro e intentar estar el mayor número posible de participantes dentro de él.


Desarrollo

El grupo se divide en parejas y cada una se coloca dentro de un aro de psicomotricidad. Cada participante sujeta una parte del aro y mientras suena la música saltan por la habitación manteniéndose dentro del aro, cada vez que la música se detiene l@s participantes de dos aros diferentes forman equipo, colocándose junt@s en el interior de los dos aros (un@ encima de otr@ funcionan como un@ solo). Este proceso continúa hasta que tant@s participantes como sea posible estén dentro de un único aro.

Notas

Se puede jugar también con los aros quietos en el suelo y l@s participantes botando alrededor de ellos, saltarán dentro cuando la música pare. Cada vez que esto ocurra se quitará un aro y tod@s l@s participantes colaborarán para que al menos una parte de cada un@ de ell@s esté dentro del aro o aros que permanezcan.

Otra variante sería esta última pero con sillas. Se comienza con tantas como participantes, dispuestas en círculo y corriendo alrededor. A cada silencio musical se irán retirando sillas, intentando lograr acabar todo el grupo en una sola silla.

ZAPATOS VIAJEROS


Se trata de que cada participante se quite un zapato que colocará en un montón del que luego recogerá otro al azar, devolviéndoselo a quien corresponda.

Objetivos

Potenciar la imaginación y la cooperación entre l@s participantes, sobre todo en los movimientos.

Participantes

Grupo, clase,...a partir de los 3-5 años.

Desarrollo

Cada participante se quita un zapato y lo coloca en un montón. Después coge cada un@ un zapato al azar a la vez que lo sujetan, se dan las manos formando un círculo. Se localiza a la persona a quien pertenece el zapato y tod@s l@s participantes intercambian sus zapatos sin romper el círculo. Cuando tod@s tienen sus zapatos se puede recomenzar el juego si se quiere.



ACTIVIDADES

2º y 3º C. PRIMARIA



LAS CAJAS MÁGICAS

Es un ejercicio que consiste en dar la oportunidad a la clase de liberar todo “lo malo” y alcanzar todo lo “bueno”. Libera resquemores.

Materiales

Una caja transparente y otra opaca. Papelitos para td@s o dos medias cuartillas para cada un@. Lápiz y goma.



Número de jugadores

Todo el grupo clase.

Desarrollo del juego

Cada un@ estará sentad@ en su sitio, bien visibles y enfrente las dos cajas. Repartimos los papeles y les decimos que antes de escribir vamos a imaginar, a soñar:

“El hada de ... (póngase el nombre más conveniente al grupo) los deseos, nos ha dejado estas dos cajas, para que en la transparente metamos todos nuestros buenos deseos para el próximo año y en la otra, en la no transparente pongamos todo lo que hemos hecho mal y nos gustaría olvidar.

Lo pensáis y en cuanto lo tengáis escrito poned cada papel en la caja correspondiente.”

Mientras se vayan llenando las cajas dejaremos que libremente y en voz baja hagan sus comentarios.

Llenas las cajas, cogemos la transparente y la colocaremos en un lugar bien visible.

Cogemos la caja de cartón y un cubo con agua y pedimos a dos niñ@s que se acerquen y que por orden del hada, metan unas cuantas papeletas en el cubo, que las mojen y las estrujen hasta deshacerse el papel, y tirarlas a la papelera. Luego salen otr@s que harán lo mismo. Mientras el resto pueden ir cantando e ir llevando el ritmo con palmadas.



EL MANTEL DE PAPEL

Objetivos

- Facilitar la participación de tod@s en torno a un tema.
- Precisar la reflexión a través del lenguaje escrito.
- Fomentar la atención a lo que expresa cada un@.
- Posibilitar al mismo tiempo la expresión de tod@s.
- Facilitar el sentimiento de libre expresión.

Participantes

De diez en adelante.

Duración

Una hora.

Materiales

- Un mantel de papel extendido sobre una mesa.
- Rotuladores de colores en abundancia.



Orientaciones metodológicas

-Consigna: Cada un@ va a escribir delante de sí en el mantel de papel, lo que piensa. Se puede escribir lo que se quiera con tal de que tenga relación con el tema (para ello el/la tutor/a anteriormente ha buscado un tema) pasado un tiempo suficiente para escribir algo, se darán vueltas alrededor de la mesa. De este modo, se irá leyendo en silencio lo que l@s otr@s han escrito.

Se puede responder, comentar o añadir alguna cosa más a lo que otr@ ha escrito y se escribe al lado lo mismo. De esta manera, con todo lo que se vaya añadiendo, se llegará poco a poco a cubrir todo el mantel de papel.

-Al final, tod@s se sientan alrededor de la mesa y cada un@ lee en voz alta lo que tiene escrito justo delante de sí, respetando al máximo el orden en el que se ha desarrollado la cascada de reacciones.

-Pautas para el comentario final:

- ¿Qué conclusiones se han podido sacar sobre el tema trabajado?
- ¿Se ha participado por igual?
- ¿Cómo se ha ido viviendo el proceso, con tensión, alegría...?



LA SILUETA

Objetivos

- Posibilitar la reflexión en torno a un personaje.
- Activar el grupo, abriéndolo hacia un trabajo en subgrupos y un trabajo frente a la pizarra.

Participantes

De 10 alum@s en adelante.

Duración

45 minutos.

Materiales

Papel grande de más de un metro de largo.

Desarrollo

-Se traza en el papel el contorno de la silueta de un/a hombre/mujer del mismo tamaño que el largo del papel y se cuelga. El/la tutor/a comunica al grupo cuál es el personaje que la silueta representa e invita a reflexionar unos momentos sobre este personaje para intentar describirlo. Se piensan algunas descripciones breves, concretas acerca de ese personaje y se escriben con frases cortas en el lugar más adecuado de la silueta, lo perteneciente a la vida afectiva en el corazón, lo que se refiere al lugar donde se encuentra hacia los pies, lo que cree, en las manos...

- Finalmente se hace un resumen de las frases del cartel referentes al personaje de las siluetas y se pasa a hacer un análisis del contenido.

-Pautas para el comentario final:

- ¿Estamos de acuerdo con las distintas descripciones dadas a la silueta?
- ¿En qué diferimos?
- ¿En qué nos identificamos con respecto al personaje?





LA CIUDAD IDEAL

Objetivos

- Suscitar la participación y compenetración del grupo.
- Provocar la proyección de los ideales, valores y deseos del grupo.
- Favorecer la creatividad en un ámbito de alegría y juego.
- Fomentar la confrontación entre el ideal y la realidad de cada día.



Participantes

En subgrupos de 4 ó 5 miembros. Una clase al completo.

Duración

Una hora/ hora y media.

Materiales

- Cartones de diferentes tamaños y colores.
- Rotuladores y pinturas.
- Tijeras, pegamento, cello....
- Papeles de colores, celofán, charol...

Desarrollo

- El grupo tiene que construir una maqueta de la ciudad ideal, de la ciudad deseada, soñada. Especificando tipo de gente que allí viviría, con sus valores, actitudes...tipo de viviendas, trabajo, comercios, diversiones, dirigentes, calles, plazas, jardines, nombres de los diferentes lugares, etc.

- Puesta en común de los subgrupos: Las maquetas resultantes se presentan, se explican y se confrontan haciendo resaltar los ideales y valores que han aparecido en su construcción.

- Pautas para el comentario final:

¿Cómo es esa ciudad ideal y cómo es nuestra ciudad?.

¿Qué le falta a una y a otra?.

¿Qué ha mejorado o ha empeorado con respecto a nuestra ciudad?.

¿Qué tendríamos que cambiar en nuestra ciudad para convertirla en ciudad ideal?.

¿Qué podemos cambiar ya, hoy y aquí?.



PALABRAS CRUZADAS

Objetivos

- Fomentar la participación de todos los miembros en un trabajo común.
- Estimular la comunicación y reflexión grupal.
- Facilitar la participación de los que tienen más dificultad para expresarse.

Participantes

Grupo numeroso.

Duración

Aproximadamente una hora.

Materiales

Un papel grande sobre la pared o una pizarra.
Rotuladores o tiza.

Desarrollo

- El/la tutor/a da la consigna: “Vamos a escribir aquellas palabras que expresen algo importante para nosotr@s, algo en lo que creemos profundamente. Lo haremos en silencio, y siguiendo una pequeña norma de juego que consiste en escribir cada palabra utilizando una letra de una palabra ya escrita, de manera que todas las palabras se irán cruzando como en un crucigrama.

Por ejemplo: A
 A M I S T A D
 O
 R

- Pautas para el comentario final:
 - ¿Cómo se ha seguido el proceso del juego?.
 - ¿ Se ha participado por igual?.
 - ¿Qué tipo de contenidos han salido?.
 - A la vista de lo que ha salido ¿qué conclusiones sacaríamos?.

Variantes

Se pueden abordar diferentes temáticas según sea la primera palabra que se introduzca.